PROBADOS Y TRANSFORMADOS EN LA TENTACIÓN

[Del Domingo 10 al Sábado 16 de Marzo]

En la 1ª Semana de Cuaresma, la Liturgia nos propone reflexionar sobre nuestro crecimiento humano y espiritual a partir de las Tentaciones de Jesús en el Desierto.

Las tentaciones vividas por Jesús nos invitan a estar alerta sobre las tendencias hacia las que se inclina el deseo. De ahí la importancia de preguntarnos: ¿qué gustos, anhelos, motivaciones y actuaciones están imbuidos por el amor y asumidos por gracia y cuáles poseen una dinámica autónoma al margen de la Vida y de Dios?

La tentación es una experiencia humano-religiosa que afecta a toda persona en lo más interno de su existencia, porque toca muy de cerca cinco aspectos centrales de la vida: *1°)* La gratificación consentida del deseo desordenado; *2°)* La desviación de la decisión o dirección de la persona; su hacia dónde; *3°)* La comunión con el mundo de la maldad y del pecado; *4°)* El apartamiento de Dios; y *5°)* La destrucción de la convivencia.

Para superar la tentación hay que hacerse conciente de que la madurez humana no es necesariamente el resultado determinista de los grandes valores sino que, a menudo, esta madurez la deciden factores menos controlables como el deseo, la necesidad y la ambición, los cuales pueden cambiar mediante un sereno trabajo de nuestra afectividad y razonamientos, contando siempre con la ayuda de la gracia de Dios.

La tentación de **convertir las piedras en pan** -*ante la legítima necesidad del alimento*-, dibuja claramente los alcances de la necesidad humana, porque la comida es el exponente, tal vez más claro, de un amplio espectro de funciones como son el apetito y el gusto, que ponen en movimiento nuestros deseos. Esta tentación puede ser considerada la **"tentación del apetito**".

Ante el **deseo disociado** que pudiera **conducirnos** a querer convertir las piedras en Pan, Jesús ha dicho: **"no sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"**. El Señor ha vivido en carne propia cómo el apetito humano también se alimenta del amor que surge de experiencias siempre renovadoras que satisfacen plenamente los deseos más profundos.

La tentación de **poseer todos los bienes del mundo** -*ante la legítima necesidad del ser*-, muestra un segundo nivel del deseo: **el poder y el tener,** que son aspectos fundamentales de lo más intimo de nuestro ser. Esta tentación puede ser considerada la **"tentación de tener y poder"**.

Ante el **deseo disociado** que pudiera **impulsarnos** a adorar lo que poseemos, Jesús ha dicho: **"al Señor, tu Dios, adorarás y a Él sólo darás culto".** Jesús tiene la certeza de que cuando se transforma el poder en servicio y entrega generosa para generar mayor calidad de vida para todos, se evidencia que Dios es el centro de nuestra adoración.

La tentación de **lanzarse desde el alero del Templo porque será socorrido para que no tropiece con piedra alguna** -*ante la legítima necesidad de reconocimiento*-, muestra un tercer nivel del deseo: **la fama, el reconocimiento**, que son fuente y sustento de nuestra **autoestima**. Esta tentación puede ser considerada la **"tentación del prestigio e imagen"**.

Ante el **deseo disociado** que pudiera **lanzarnos** a acciones que pretendan cambiar las leyes de la vida, Jesús ha dicho: **"no tentarás al Señor, tu Dios"**. El Señor sabe muy bien que el Creador nos ha hecho a su imagen y que vivir conforme a esta imagen, hace brotar la alegría y la esperanza para que nuestra auto-estima sea completa.

Que en este tiempo de Cuaresma nos atrevamos a cambiar todo aquello que nos escinde (rompe), deshumaniza (nos vuelve fieras para los demás), y paraliza. No podemos permitir que la injusticia, la perversidad, el resentimiento y la indolencia se apoderen de nuestras vidas, familias, organizaciones y sociedades. Necesitamos atrevernos a vivir libres, liberadores y, sobre todo, llenos de misericordia para con los demás.

MOMENTO PREPARATORIO: LECTURA DEL EVANGELIO (AMBIENTACIÓN)

EVANGELIO DE LUCAS (4, 1-13)

En aquel tiempo Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto donde permaneció cuarenta días y fue tentado por el demonio. Todo aquel tiempo estuvo sin comer nada y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre.

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios y a Él sólo darás culto".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en el alero del templo y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, lánzate desde aquí, porque está escrito: Los Ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios".

Concluidas las tentaciones, el diablo se alejó de Él hasta otra ocasión. *Palabra del Señor.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor, escogiendo un sitio apropiado para mi oración.
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla, considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a liberarme de las ataduras que surgen de mis tentaciones

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado, tanto en casa, como en el parque o la Iglesia, me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.
  [*Una y otra vez repito este ejercicio*].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.

4TO MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

1°) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.

2°) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.

3°) Me ubico en la escena como si presente me hallara.

4°) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5TO MOMENTO: PETICIÓN

En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida.

Señor, ayúdame a afrontar y transformar mis tentaciones.

(*Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición*)

6TO PASO: CONTENIDO O MATERIA DE LA ORACIÓN

6.1) Primero: REFLEXIONO EL ALCANCE Y LÍMITE DE MI NECESIDAD HUMANA

- ⇨ La tentación de **convertir las piedras en pan** dibuja claramente los alcances de la necesidad humana. La comida es el exponente más claro del apetito y del gusto, que mueven a nuestros deseos. Ante el **deseo disociado** que nos lanza a querer convertir las piedras en Pan, Jesús ha dicho: **"no sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"**, porque el apetito humano también se alimenta del amor que surge de experiencias que satisfacen plenamente los deseos más profundos.

6.2) Segundo: REFLEXIONO EL ALCANCE Y LÍMITE DE MI DESEO DE TENER Y PODER

- ⇨ La tentación de **poseer todos los bienes del mundo** muestra un segundo nivel del deseo: **el tener y el poder,** que son aspectos fundamentales de lo más intimo de nuestro ser. Ante el **deseo disociado** que nos **impulsa** a adorar lo que poseemos, Jesús ha dicho: **"Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él sólo darás culto".** Transformar el poder en servicio y entrega generosa para generar mayor calidad de vida para todos es un signo de que Dios es el centro de nuestra adoración.

6.3) Tercero: REFLEXIONO EL ALCANCE Y LÍMITE DE MI DESEO DE FAMA Y RECONOCIMIENTO

- ⇨ La tentación de **lanzarse desde el alero del Templo porque será socorrido para que no tropiece con piedra alguna** muestra un tercer nivel del deseo: **la fama, el reconocimiento,** que son fuente y sustento de nuestra **autoestima**. Ante el **deseo disociado** que nos **lanza** a acciones que pretendan cambiar las leyes de la vida, Jesús ha dicho: **"no tentarás al Señor, tu Dios"**. El Creador nos ha hecho a su imagen y vivir conforme a esta imagen, hace brotar la alegría y la esperanza para que nuestra auto-estima sea completa.

7MO Momento: COLOQUIO

NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado o para comunicar sus cosas y queriendo consejo en ellas.
(*El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).*

ATRAVESAR LA TENTACIÓN

¿Dónde vas y dónde quieres llegar cada tarde entre dos luces, cansado de andar y andar, hecho camino de esperanza? ¿Quién te sigue, quién se atreve a poner su pie desnudo en tu pisada siempre en marcha? ¿Por qué llevas sólo amor? ¿Por qué llevas paz y gracia?

¿Por qué saber que la luz de las estrellas es tu tienda en la noche que te aguarda? Caminante, de corazón pobre y libre, hecho tienda abierta en tu llamada. Caminante, alzando siempre la vista, que busca la perfección en la altura y dejas sola la playa.

Hay quienes no hacen camino, no buscan, no escuchan y su andar es solo pisadas, porque el alma se ha hecho sorda en el dinero y la muerte se ha agarrado a sus entrañas. Pero a Ti te gusta dejar al paso la huella de tu pisada. Te gusta que el hombre oiga el pajarillo que el Padre alimenta cada mañana.

Señor de los caminos que buscan llegar. Señor de los caminos abiertos entre los campos que gritan libertad. Señor de los caminos que arrancan al hombre de lo seguro, de los suyos, de sus bienes, de sus cosas y lo lanzan a seguir tu paso hecho sendero estrecho y a seguir tu paso donde quiera que vayas.

Señor, si el camino es largo, si la sed y el sol abrasan, Tú eres el vaso fresco de agua. Arranca, arráncame de las cosas, que mi corazón aún guarda una gaviota que quiere abrir sobre el mar sus alas.

(GA.)

8VO Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

1º) ¿Qué pasó en mí durante este Ejercicio?
2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
3º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?
4º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
5º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza durante la Oración?
6º) ¿Qué se quedó grabado en mí?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.
Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.
Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.